

En

defensa

del

software

libre

1
0
3
1
1
0
0
1
0

0 1 0 0 1 1 0 0 0 1 1 0

Las hackers no pueden solucionar la
vigilancia

Dmytri Kleiner



En Defensa del Software Libre

En Defensa del Software Libre es una revista de teoría sobre Software y Cultura Libres. Se edita en papel y se distribuye gratuita y libremente en formato digital.

©2017– En Defensa del Software Libre.

<https://endefensadelsl.org>

Salvo donde se exprese lo contrario, los artículos y la edición se liberan bajo la Licencia de Producción de Pares.

https://endefensadelsl.org/ppl_deed_es.html

Licencia de Producción de Pares

Ud. es libre de

- Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
- Hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución – Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



Compartir bajo la Misma Licencia – Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.



No Capitalista – La explotación comercial de esta obra sólo está permitida a cooperativas, organizaciones y colectivos sin fines de lucro, a organizaciones de trabajadores autogestionados, y donde no existan relaciones de explotación. Todo excedente o plusvalía obtenidos por el ejercicio de los derechos concedidos por esta Licencia sobre la Obra deben ser distribuidos por y entre los trabajadores.

Entendiendo que

- **Renuncia** - Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.
- **Dominio Público** - Cuando la obra o alguno de sus elementos se halle en el dominio público según la ley vigente aplicable, esta situación no quedará afectada por la licencia.
- **Otros derechos** - Los derechos siguientes no quedan afectados por la licencia de ninguna manera:
 - Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior;
 - Los derechos morales del autor;
 - Derechos que pueden ostentar otras personas sobre la propia obra o su uso, como por ejemplo derechos de imagen o de privacidad.
- **Aviso** - Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar muy en claro los términos de la licencia de esta obra. La mejor forma de hacerlo es enlazar a esta página.

Índice general

- 1 Las hackers no pueden solucionar la vigilancia —
Dmytri Kleiner 9

Las hackers no pueden solucionar la vigilancia

—Dmytri Kleiner—

Traducción de *Hackers can't solve surveillance*¹ por minitruie, fauno y max. Liberado bajo la Licencia de Producción de Pares²

Médecins Sans Frontières (MSF), también conocidas como Médicos Sin Fronteras, es una organización que salva vidas en regiones en guerra o no desarrolladas, proveyendo salud y entrenamiento en más de setenta países. MSF salva vidas. Aun así, nadie piensa que las médicas deban “solucionar” la salud. Se entiende ampliamente que la salud es un problema social y que la salud universal no puede lograrse mediante el trabajo voluntario de las médicas o con donaciones y obras de caridad.

Así como las médicas no pueden solucionar la salud, las hackers no pueden solucionar la vigilancia. Las médicas no pueden hacer desaparecer la fragilidad humana con algun truco médico. Pueden ayudar a mitigar los problemas, atacar las emergencias, pueden ser desinteresadas, heroicas, pero no pueden, por su cuenta, solucionar la salud.

¹<http://www.dmytri.info/hackers-cant-solve-surveillance/>

²http://endefensadelsl.org/ppl_deed_es.html

Una de las formas en que las hackers pueden resistir la vigilancia es desarrollando mejores herramientas de comunicación criptográfica y entrenando a las personas en cómo usarlas. Ciertamente este es un trabajo a la que las hackers podemos contribuir, pero no podemos por nuestra cuenta solucionar la vigilancia.

Nada que las hackers hagamos por nuestra cuenta puede eliminar la vigilancia. Así como la salud universal solo puede ser alcanzada por medios sociales, las plataformas de comunicación masiva que respeten nuestra privacidad también. Las plataformas de comunicación masiva seguras no pueden ser creadas por intereses privados, ni comercial, ni voluntariamente.

Como bien sabemos, la salud privada provee salud desigualmente. La razón es obvia, usualmente la necesidad de servicios de salud no se correlaciona con la capacidad de pagarlos. La salud privada significa que a aquellas personas que no puedan pagarla no les será provista por las instituciones con fines de lucro y aunque este problema pueda ser mitigado por el voluntarismo y la caridad, no puede ser resuelto completamente.

Del mismo modo, las comunicaciones masivas que son construidas con fines de lucro, necesitan cobrar una cuota y por lo tanto ser excluyentes o financiarse mediante publicidad. Pueden coexistir otras opciones para usuarias con experticia técnica, pero son aplicaciones de nicho. Para las masas, las principales opciones disponibles son siempre plataformas bien financiadas con empleadas que hacen mantenimiento, desarrollo y marketineo, sin los cuales es imposible construir una base de usuarias masiva.

Lo lucrativo de las plataformas basadas en publicidad hace que sea difícil competir con ellas, inclusive para los sistemas basados en cuotas, ya que generalmente no producen suficientes ingresos para invertir significativamente en mantenimiento, desarrollo y marketineo, lo que los hace menos atractivos a las usuarias que podrían o quisieran pagar. Pero el mayor problema que liquida a esas plataformas es que la exigencia de la cuota significa que habrá gente que no va a ser capaz de usarla para nada.

Por lo tanto, las plataformas comerciales tienden a manejarse

con publicidad. Esto significa que el negocio de las operadoras de plataformas es vender un *commodity*, su audiencia. Las commodities se venden por medida y graduación. Podés comprar 5 kilos de manzanas Smith Premium, o dos docenas de huevos de corral. O 2 millones de clicks de hombres blancos en el rango de edad de 18 a 35.

La commodity “audiencia”, las usuarias de una plataforma, se vende a los publicistas, medidos en clicks o conversiones y por graduación. Para los publicistas, la audiencia esta graduada por especificaciones que incluyen edad, sexo, nivel de ingresos, composición familiar, ubicación, grupo étnico, propiedad sobre una casa o auto, estatus de la tarjeta de crédito, etc. Como lo suelen llamar, su Demografía.

Dado que una plataforma financiada por publicidad debe clasificar su audiencia como una commodity, debe recaudar información sobre sus usuarias para poder clasificarlas. Esto significa que la única cosa que una plataforma no puede ofrecerle a sus usuarias es su privacidad. Al menos no privacidad de los operadores de la plataforma y sus anunciantes. A su vez mientras el operador de la plataforma recaude esta información, no hay forma de que esta información no sea facilitada a agencias de inteligencia locales y extranjeras.

Ha sido difícil luchar contra esta dura realidad, especialmente para una comunidad hacker que vio a Internet como un nuevo reino, como John Perry Barlow escribió en la Declaración de la Independencia del Cyberspacio:³ “Estamos creando un mundo donde cualquiera, en cualquier lugar pueda expresar sus creencias, sin importar cuan singulares, sin miedo a ser coaccionada al silencio o conformidad”. Su colega, John Gilmore, proclamaba “La red interpreta la censura como un error y la evade.”

Esas dos citas, nacidas en el apogeo de la *net.culture* de los '90, contrastan áridamente con lo que Adam Curtis describe en su documental de la BBC *All Watched Over By Machines of Loving*

³https://es.wikisource.org/wiki/Declaraci%C3%B3n_de_independencia_del_cyberspacio

Grace:

La promesa original de la Ideología Californiana fue que las computadoras nos liberarían de todas las arcaicas formas de control político y que nos volveríamos héroes randianos,⁴ en control de nuestro propio destino. Sin embargo hoy en día sentimos lo opuesto, que somos componentes indefensos en un sistema global, un sistema controlado por una lógica rígida que no podemos desafiar o cambiar.

Extrañamente, el film no da crédito a Richard Barbrook y Andy Cameron quienes acuñaron el término “Ideología Californiana” en su influyente texto de 1995 que estuvo entre los primeros en identificar la ideología ultraliberal⁵ endémica en la cultura de Silicon Valley.

La visión de un ciberespacio libre e incensurable de Barlow, Gilmore y otras era incompatible con la necesidad del Capital, por ende los impulsos ultraliberales que conducen a Silicon Valley causaron un cambio de tono. El Ciberespacio dejó de ser una palabra nueva, declarada independiente con sus derechos inalienables, ahora era una frontera por domar, un lejano oeste donde servicios y cypherpunks combaten y tu valor se mide por tus capacidades para traficar criptografía y seguridad operacional. En lugar de residentes unidas de un nuevo terreno, somos ahora criptoindividualistas autosustentándonos en un territorio hostil.

Esto, como Seda Gurses argumenta, lleva a la responsabilización, es decir a “sistemas de información que median comunicaciones de forma tal que también recopilan cantidades masivas de información personal y que pueden estar propensos a externalizar algunos de los riesgos asociados con estos sistemas hacia las usuarias”.

Las usuarias son responsables ellas mismas de su privacidad y seguridad en línea. No hay más derechos inalienables, no más

⁴Por Ayn Rand. (Nota de la Traducción).

⁵Traducimos *libertarian* por ultraliberal. (Nota de la traducción.)

resistencia a la censura de las redes de masas, no más expresión de creencias sin miedo a ser silenciadas. Hackea o sé hackeada.

Dado que la ideología ultraliberal está a menudo en desacuerdo con las soluciones sociales, sosteniendo sobre ellas a la empresa e iniciativa privadas, las soluciones presentadas apuntan a menudo a más emprendedorismo y voluntarismo y más que nunca a la responsabilización. ¡Solo necesitamos un nuevo emprendimiento, o un poco de código nuevo, o algún nuevo modelo mágico de negocios! Esto es lo que Evgeny Morozov llama “Solucionismo”, la creencia de que todas las dificultades tienen soluciones benignas, a menudo de naturaleza tecnocrática. Morozov provee un ejemplo “cuando las compañías de Silicon Valley tratan de solucionar el problema de la obesidad construyendo un tenedor inteligente que nos dirá que estamos comiendo demasiado rápido, esto [...] pone la responsabilidad de la reforma en el individuo.”

Karl Marx da un argumento similar en el 18 Brumario de Luis Bonaparte⁶:

El proletariado [...] renuncia a la tarea de revolucionar el viejo mundo con sus propias armas colectivas y por el contrario, busca dar lugar a su emancipación a espaldas de la sociedad y de forma privada, dentro de los angostos límites de su propia condición de clase y en consecuencia, falla inevitablemente.

El solucionismo subestima los costos sociales y asume que los problemas sociales pueden ser resueltos por individuos e intereses privados y aunque algunos quizá puedan serlo, no es el caso cuando la universalidad, igualdad y la justicia necesitan ser provistas sin considerar las capacidades o fortunas individuales. Este tipo de cosas solo pueden ser provistas socialmente, como un bien público.

Muchas hackers siempre lo supieron. En un excelente ensayo del *Journal of Peer Production*⁷ Maxigas cita a Simon Yiu:

⁶<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>

⁷<https://github.com/edsl/articulos/blob/traduccion/hacklabs-y-hackerspaces/hacklabs-y-hackerspaces.markdown>

Los primeros hacklabs se desarrollaron en Europa, comúnmente en la tradición de los centros sociales okupas y los *medialabs* comunitarios. En Italia estuvieron conectados con los centros sociales autonomistas y en España, Alemania y Holanda con los movimientos okupas anarquistas.

Los primeros hacklabs no veían su rol limitado al solucionismo. Aunque las hackers siempre ayudaron a la gente a entender cómo funcionan las comunicaciones en línea y cómo usarlas de forma segura, las hackers estaban involucradas en movimientos sociales, parte de la lucha por una sociedad más justa. Las hackers se vieron como parte de los grupos de afinidad que estaban peleando contra la privatización, la guerra, el colonialismo, la austeridad, la desigualdad, el patriarcado y el capitalismo. Entendieron que éste era el camino hacia una sociedad nueva, trabajando hombro con hombro con movimientos masivos que luchan por esa misma sociedad nueva y que su conocimiento de redes y sistemas de comunicación podía ser de ayuda para estos movimientos.

Sin embargo, como Maxigas argumenta “los hackerspaces no están embebidos y no están concientemente comprometidos hacia un proyecto o idea abiertamente políticos”.⁸ En cambio, los hackerspaces a menudo se concentran en el empoderamiento tecnológico, que es ciertamente beneficioso e importante, pero como los centros de salud comunitarios que enseñan prácticas de mantenimiento de la salud son beneficiosas, tampoco pueden solucionar problemas sociales mayores. Estos proyectos de “enseñar a pescar” no pueden por su cuenta solucionar problemas sociales como la privacidad o la salud.

Las hackers necesitamos entender que no hay un modelo de negocio para las comunicaciones masivas seguras. Para llegar a una sociedad donde podamos esperar privacidad necesitamos más hackers y hackerspaces que abracen los desafíos políticos de construir una sociedad más igualitaria.

⁸El artículo al que se hace referencia distingue entre Hacklabs y Hackerspaces. Nota de la traducción.